

ANS NEWS

28/11/2012 - República Democrática del Congo - **La sonrisa más hermosa**



(ANS - Goma) - El domingo 25 de noviembre, también en Goma se celebró la Solemnidad de Cristo Rey. Para presidir la primera misa de

la mañana estuvo don Pino Locati, Misionero de África, que ya otras veces estuvo en el centro educativo Don Bosco en Ngangi. Pero el encuentro esta vez fue diferente, marcado por una sonrisa que no se puede olvidar. - Don Locati llegó a la obra salesiana a las 6:30, después de un difícil viaje en motocicleta. En el gran gimnasio es imposible llevar a cabo la celebración, muchas personas todavía están durmiendo y el espacio está demasiado desordenado. A la espera de poder celebrar la Eucaristía en el patio del instituto, recorre el campo: "Encuentro a niños que juegan con una cuerda como Tarzán con la liana; veo las cortinas - algunas incluso perforadas - bajo las cuales muchas familias han pasado la noche; encuentro las mamás que me piden fotos de recuerdo de sus hijos ... Afortunadamente, en los últimos tres días, el Programa Mundial de Alimentos ha proporcionado de comer a todos los presentes". - La plaza se llena poco a poco. En la misa del domingo normalmente participan 800-1000 personas, pero esta vez, hay por lo menos 2.000, sin contar los cientos de niños. "Todo está bien dispuesto, ordenado, limpio", comenta don Locati. - En el Evangelio se lee un pasaje del juicio de San Mateo. Don Locati narra el Evangelio como se hacía en la Edad Media: escenificándolo: "Todos están sentados, escuchando, ninguno bosteza. Atenúo o levanto la voz según que el rey se dirija a los justos o a los injustos, las manos acompañan la voz. Utilizo la técnica de mi padre, vendedor en los mercados, para llamar la atención". - Dos mensajes propuestos: "Benditos los que dan de comer a vosotros los aquí presentes, pero también benditos vosotros que sufrís porque Dios está con vosotros; a vosotros pertenece el Reino mientras que a los malvados la oscuridad eterna. En pocas palabras, para la gente cansada y desanimada no es necesario decir muchas cosas, bastan uno o dos mensajes, claros, fuertes y posiblemente incisivos". - En Sanctus "¡finalmente he visto a la multitud sonriendo! ¡La sonrisa! ¡Cuánto bien hace al corazón y al alma esta sonrisa espontánea, sincera, clara como el agua de la montaña! ¡El corazón se libera, la garganta disuelve los nudos de la angustia, las manos vibran, los brazos se levantan y los pies riman con el sonido de los tambores, del piano y las guitarras eléctricas! ¡Todo el cuerpo se convierte en una expresión de fiesta y alabanza a Dios el Creador!", dice con alegría don Locati. M - Incluso el Padre Nuestro, también cantado, fue como un momento de profunda espiritualidad y participación. "Probablemente es la última vez que veo a esta gente. En los próximos días regresarán todos a sus hogares... - Al final de la jornada, en la memoria del misionero permanece sólo una cosa: "¡Yo he visto esa sonrisa en una mujer del coro, jugaba bailando y sonriendo a la vida! Siempre me hago la pregunta: ¿cómo es posible que esta gente, maltratada por los acontecimientos, todavía sea capaz de glorificar y sonreír a Dios?"

Publicado el 28/11/2012